POEMAS

Una mujer desafortunada

Uno tiene que buscar una mujer desafortunada
no con los ojos cansados del escepticismo en el alma
desafortunada porque no pudo elegir
una bella de infortunio que al fin del camino
sepa cuidar el alma de un duque en tweed
una con la sed apagada para causar
la desdicha de los surrealistas de las cantantes melódicas y de las vanguardias
muy cogida y al fin virgen en mis brazos
siempre
monógama despegada de la locura universitaria
una nena del estilo hola muñeca
¿eres mía?
que no huela a semen de otros con mano de seda
y el pasado amoroso liquidado
me caigo en tus ojos del porvenir
mía si me das tus brazos sólo mía si me das tus brazos
anhelada para la siesta
un momento de descanso no es el fascismo
es su derrota
una chuchi que no hable de amor que no recite
poemas de Eluard sobre todo
de Eluard sobre todo de Aragón
frágil y temblorosa
cayéndose de mi lado
perezosa muy perezosa
sedentaria y tetona
anquitas rumberas
mis ojos color de miel: esperáme
huye de Lancôme y de la capital de Toscana
Manfredo es un eunuco y te hará feminista
una conchita de látex.
Las ofensas hechas con poca prudencia son recibidas con mucho odio
pagadas al centavo
con carne de poetisa joven muy sensible al oprobio.

Hugo Savino es de Barracas, Buenos Aires, del año 1945. Hizo traducciones, entrotros, de Mallarmé, Paul Claudel y Philippe Sollers, a más de publicar los sus propios poemas sueltos en revistas del género. Vive.

www.pileface.com